



SER JOVEN LASALLISTA EN EL 2011

Muchas veces la mejor manera de situarnos en el momento histórico que nos toca vivir es mirar hacia el pasado y beber de las fuentes de la sabiduría de nuestros ancestros. Por eso quisiera partir de un cuento atribuido a los indios americanos:

Un viejo anciano de una tribu estaba teniendo una charla con sus nietos acerca de la vida. Él les dijo: ¡Una gran pelea está ocurriendo dentro de mí... ies entre dos lobos! Uno de los lobos es maldad, temor, ira, envidia, dolor, rencor, avaricia, arrogancia, culpa, resentimiento, inferioridad, mentiras, orgullo, egolatría, competencia, superioridad. El otro es Bondad, Alegría, Paz, Amor, Esperanza, Serenidad, Humildad, Dulzura, Generosidad, Benevolencia, Amistad, Empatía, Verdad, Compasión y Fe.

*Esta misma pelea está ocurriendo dentro de ustedes y dentro de todos los seres de la tierra. Lo pensaron por un minuto y uno de los niños le preguntó a su abuelo: ¿Y cuál de los lobos crees que ganará? El viejo anciano simplemente...respondió: **EL QUE ALIMENTES.***



Ser joven lasallista en el 2011, significa, alimentar los mejores impulsos que anidan en el corazón, pero no solamente a título personal, sino en sintonía y apoyo de todos aquellos jóvenes, que hoy a lo largo y ancho de nuestra geografía, se han propuesto hacer suyos los valores de fe, fraternidad-comunidad y servicio, que nos caracterizan. Los jóvenes lasallistas: Hermanos jóvenes, Voluntarios, Antiguos alumnos, Jóvenes profesores, alumnos... son parte importante de la Familia Lasallista y tienen un papel de primer orden en la Misión educativa que desarrollamos en 82 países a favor de niños y jóvenes de distintas razas, culturas y religiones. Juntos y por asociación con los demás lasallistas, los jóvenes sienten que la misión los compromete en la construcción del Reino de Dios, un Reino en el que todos podamos experimentar lo que significa ser hijos e hijas de Dios y vivir como hermanos y hermanas entre nosotros. Un Reino en donde la creación es respetada y cuidada y en donde los pobres son los primeros y los no amados encuentran afecto y motivos para vivir.



Esto no es evidente, y nunca lo ha sido. El médico inglés Ronald Gibson, comenzó una conferencia sobre conflictos generacionales, haciendo estas citas:

- 1. Nuestra juventud gusta del lujo y es mal educada, no hace caso a las autoridades y no tiene el menor respeto por los de mayor edad. Nuestros hijos hoy son unos verdaderos tiranos. Ellos no se ponen de pie cuando una persona anciana entra. Responden a sus padres y son simplemente malos.*

2. *Ya no tengo ninguna esperanza en el futuro de nuestro país si la juventud de hoy toma mañana el poder, porque esa juventud es insoportable, desenfrenada, simplemente horrible.*

La primera cita es de Sócrates (470-399 a.C.) y la segunda del poeta griego Hesíodo (720 a. C.). No cabe duda que la pelea entre los dos lobos no es solamente de hoy, como tampoco, los prejuicios que se tienen hacia los jóvenes.

Al escribir estas líneas acabo de leer en el periódico, el maravilloso ejemplo dado ayer, 13 de enero, por un joven australiano de 13 años, Jordan Rice, que murió ahogado luego de que se



negara a ser rescatado antes que su hermano Blake, de 10 años, durante las tremendas inundaciones que aquejaron al inicio del año, su país. Este hecho y otros muchos, así como mi experiencia durante mis viajes a las diversas regiones del Instituto y el encontrarme con jóvenes, de diversas culturas y religiones, llenos de generosidad, sensibles y solidarios hacia los otros, deseosos de luchar por un mundo de paz y justicia, me hacen creer firmemente en los jóvenes.

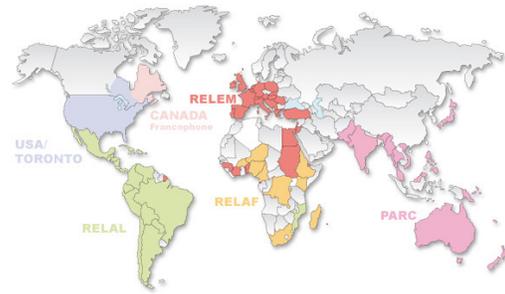
En el 2011 estamos viviendo una curiosa realidad. Los jóvenes, en general, hoy viven más tiempo en la casa de sus padres, que en el pasado. En cierto sentido y a pesar de los diversos modelos de familia que se han ido creando, la familia sigue siendo un elemento fundamental, como lo confirma, por ejemplo, el Informe de la Fundación Santa María sobre los jóvenes españoles de 15 a 24 años en el 2010, en el cuál un 71 % de los jóvenes encuestados, consideran que lo más importante para ellos es la familia y el 85 % vive todavía con sus padres. Yo veo en esto un signo de los tiempos para nosotros también. La Familia Lasallista debe ser un centro de interés para los jóvenes. En ella deben encontrar motivaciones y propuestas de servicio, en ella deben experimentar cómo sus personas son valoradas, encontrar afecto y cercanía, prolongar el compañerismo de los años de escuela, abrirse a las necesidades de los demás, encontrar respuestas para sus inquietudes, madurar su espiritualidad y facilitar su encuentro con Dios. En el seno de la Familia Lasallista, los jóvenes deben aportar, los valores propios de su edad, tales como el coraje, la creatividad, la libertad, la energía, la movilidad, la búsqueda de aventura y su capacidad de apertura. Esta es su manera de participar activamente en la asociación y hacer suya la misión a favor de otros jóvenes, especialmente los pobres y menos amados.



En el 2011 celebraremos, con toda la Iglesia, en Madrid del 16 al 21 de Agosto la Jornada Mundial de la Juventud, cuyo lema es: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe (Cfr. Col, 2,7)*. Este evento es también una invitación a todos los jóvenes lasallistas cristianos para profundizar su vida de fe centrada en el Señor Jesús, nuestro maestro, hermano y amigo. Como decía San Juan de la Cruz: *"el que ama acaba asemejándose cada vez más al amado"*. Si estamos arraigados en Cristo, nuestra fe se traducirá en un

amor gratuito pero eficaz para ir transformando el mundo con el espíritu de las bienaventuranzas.

Aprovechando la Jornada Mundial tendremos también en Madrid un día para un encuentro de todos los jóvenes lasallistas presentes, para compartir como Familia, vivir la comunión que nos caracteriza y profundizar nuestros valores, como miembros de una Iglesia entendida como Pueblo de Dios, en el que todos tenemos una misión importante, fraterna y solidaria; atenta siempre a las necesidades de los pobres; comprometida en la lucha por la justicia; al servicio de los últimos de la tierra... Será también la ocasión de interrogarnos si lo que hemos aprendido en nuestras escuelas se ha traducido en servicio, de acuerdo al hermoso y conocido lema: *Entrar para aprender, salir para servir.*



Tanto a nivel de Iglesia, como a nivel de la Familia Lasallista, los jóvenes tienen una especial misión para responder a la llamada de Dios y comprometerse en su proyecto de salvación abierto a todos sin distinción, porque Dios quiere, como nos lo ha recordado insistentemente nuestro Fundador San Juan Bautista de La Salle, que todos se salven. Basta recordar como en la historia de la salvación los jóvenes han jugado un papel de primer orden. Podemos pensar en el joven David y en su amigo Jonatán, en la llamada a Samuel, en el apóstol Juan y en la doncella María en el momento asombroso de la anunciación.

Madrid, será también el lugar de un encuentro más prolongado para los jóvenes lasallistas de la RELEM (Región Lasallista Europa-Mediterráneo). Ojalá sea para ellos un momento de gracia y que al volver a sus respectivos países, como los discípulos de Emaús después del encuentro con el Resucitado y siguiendo la invitación que nos hizo nuestro último Capítulo General, tengan los ojos abiertos y el corazón encendido, para no quedar encerrados en sus pequeños intereses, sino que arraigados y edificados en Cristo, vivan una fe activa en la práctica del amor, siendo constructores de fraternidad, paz y justicia. Será para mí una gran alegría poder participar en estos dos encuentros, si Dios lo permite.



Fraternalmente en De La Salle,

Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría
Superior General